

ANUNCIOS



—¿Quién me hará la instalación de luz eléctrica, al fin? Y dijo la inspiración: —¡Acude sin dilación á D. Manuel Florentín. Ballesta, 20.



Dices un mandamiento de la ley de Dios: «Compraráis camisas.» San Sebastián, 2. (Casa de Martínez.)



Á un santo en Villapomar dicen que el pelo le brota... ¡porque el sacristán le frota con la Quina Palomar! Fuencarral, 24. Droguería y Perfumería.



Si á pegarte un tiro vas porque te duele en algún, cambia de resolución, vete á Tirso y sanarás. Mayor, 73.

CHOCOLATES Y CAFÉS  
DE LA  
**COMPANÍA COLONIAL**  
TAPIOCA, TÉS  
50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES  
DEPÓSITO GENERAL  
CALLE MAYOR, 18 Y 20  
MADRID



Le compré á Carrasco un hongo, y estoy hecho un caballero. ¡Desde que tengo el sombrero ya no soy niño pitongo! Carretas, 26.



Yo no sé qué tiene, madre, la Colonia Palomar, que el chiquitín ya no llora cuando le van á lavar. Droguería y Perfumería. Fuencarral, 24.



Si por las noches se atreve á tentarte Lucifer, hazle tres cruces, y bebe Cognac fino de Boguey. Sobrinos de Guinea, Carretas, 27. Depósito de vinos, Arenal, 2.



—¿Conoces á ese que viene? —No debe ser un cualquiera. —¿Por qué? —Toma! Porque tiene un pantalón de Pesquera. Magdalena, 20.

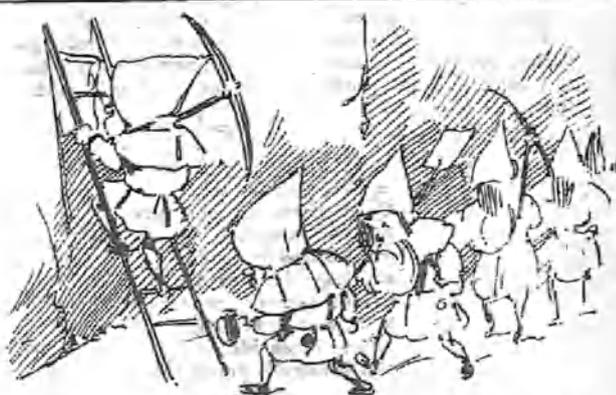


Los hijos de familia de Fuenlabrada todos los días piden á Santa Rita que les haga el obsequio de una camita del Bazar de la plaza de la Cebada. Número, 1.

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS  
COGNACS SUPERFINOS



JIMÉNEZ Y LAMOTHE  
MÁLAGA-MANZANARES



Han averiguado los gnomos que en la casa de Escofet Fortun y Compañía, Alcalá, 18 (Equitativa), hay azulejos preciosos, mosaicos hidráulicos para pavimentos, baldosas especiales para aceras y patios, artesanados y florones para techos, é infinitad de objetos de arte en mayólica, cerámica y barro. Y como su misión es buscar y reunir riquezas y tesoros para ocultarlos en el centro de la tierra, han empezado á practicar un escalo en el sitio correspondiente. Afortunadamente, la autoridad conoce sus propósitos...

Comió una tarta Asunción en La Flor y Nata ayer, y al acabar de comer sintió un extraño placer inundar su casa.

Plaza de Celenque, 1.

